

171

Sr. D.<sup>o</sup> D.<sup>o</sup> Rufino de Echeverría  
Jardín Setiembre 24 de 1865

Estimado Amigo: Siento que en el lugar de tener alguno de Ud. a que contestarle: tengo el gusto de dirigirme a Ud. ocupandome, de un asunto; que un deber imperioso de justicia, unido a otro de amistad, me obliga a hacerlo: tal es, lo ocurrido últimamente con el Comandante Seguí: sobre lo que me voy a permitir, hacerle algunas explicaciones.

Cuando el Comandante Seguí, fue nombrado 2.<sup>o</sup> Jefe de la Montaña de la Costa: lo aceptó, por acatar y cumplir como debía la disposición del Superior Gobierno; pero lo hizo con pesar por que era, como otros, que juzgaban al Comandante Seguí, lo mirábamos en como Capaz, para el desempeño de ese puesto: pero se recibía de él, y bien pronto, declinaba nuestra confianza, constituyéndose en una farsa favorable a él, pues empezó, y continuó en su desempeño en una Contracción y Actividad, que se notan altamente.

En el período que se ha hallado, al frente de la Montaña de la Costa, han ocurrido hechos, que han merecido una severa Crítica; fomentada por bajas personalidades, pues juzgados estos de una manera sensata—fácilmente se comprende, que ellos eran absolutamente imposible, el evitarlos—para probar evidentemente esto, hay que hacer garantía (y con razón) estos hechos, en el Gobierno Nacional—

Se. y como Jefe Superior, digo de un modo categorico:  
las escuercias de Indios, que tuvieron lugar en los Tres  
Avoyes: mientras estaba al frente de don Frontón Comandante  
Seguí, no se pudieron evitar - á menos, que quedase  
Superior, que en esos casos el querer, es poder -

Y pregunto ¿ Cree el Gobierno que una escuercia  
hecha de Indios, puede evitarse, cuando se encuentra la  
fuerza que está ha de hacer, sin elementos de movilidad?  
no tener, la tradición de la guerra de Indios, y la  
práctica nos enseña, que para evitar tales trances, y ob-  
tener buen éxito sobre los barbaros, se necesita que la fuer-  
za esté bien provista de los elementos necesarios - de otro  
modo es exponerse a un fracaso funesto - en los casos citados  
el Comandante Seguí, hizo cuanto humanamente podía hacer  
en cumplimiento de su deber -

Pocos dias antes de ser recompensado, el Comandante  
Seguí por el Jefe, que hoy se halla, en los Tres Avoyes  
tuvo lugar el fusilamiento de un individuo, de la Divi-  
sion, por haber herido mortalmente, y de un modo alevoso  
a otro, haciendo tentativa de evasión - pues pudo captu-  
rarse a una distancia, de la División, cuando ya se  
habia puesto en fuga: esto se hizo por disposicion del  
Comandante Seguí.

Llegado esto al conocimiento del Gobierno, dispuso  
pasar a la División, el Fiscal Militar - a sumariar  
al Comandante Seguí - efectivamente llega el Fiscal para  
cumplir esta disposicion - y efectivamente, se la hizo cumplir.

de, los graves resultados, que este ofrecia, por cuanto, solo podia dar, por consecuencia, la desmoralizacion de la Division; penetrado de esto el Fiscal, acepto, que la Sumaria, se sustanciara en Buenos Aires, para cuyo efecto haria este Gefe, como efectivamente lo hizo: pero esto no le basto, a que la tropa se apercibiera de ello; y como animado, de esta desprevencion, se sublevaran, como lo hicieron, en el rancho del Campesino Pacho del Tandi: lo que con- sumaron, recordando en ese acto, de que el Comandante Segui debia ser castigado, por el Gobierno; por el fusilamiento del indolente de fondo.

Este hecho juzgado ligeramente; sin comprender el rigor que es necesario emplear con nuestros gauchos, puede juzgarse mal; pero tocando las cosas de cerca, comprendiendo las condiciones de estos, las tendencias malignas de que siempre estan animados; la situacion en que se encontraba entonces la Frontera - los Criminales Antecedentes del individuo; y finalmente; la necesidad de moralizar esa Division que recientemente se organizaba; sin haber fuerza de linea, que le infundiera respeto; esta justificado: y nos queda solo, que mirar la falta de formula, para el Consumarse: que en mi opinion, es la situacion presente, la mas propicia para condenarlo.

Llegado a Buenos Aires el Comandante Segui - es arrestado, en su casa, y se le sumaria - y sin esperar el resultado de ella; que es lo que, lo habia de condenar o absolver - se le deslita del mando del Batallon 5.º de Linea; aqui esta; palpitante la personalidad - aqui esta

provado evidentemente, que miseras influencias, ha ser-  
vntido. Como tal, tal monstruosidad - esto no puede me-  
nos que sentirlo Springe; por que reconocen, cualidades  
en el Comand. Segui, que lo hacen, pueda prestar importan-  
tes servicios; en la situacion actual - y nos librarnos de  
ellos, por esas bajas personalidades, que debieran ser con-  
donadas al desprecio; que es lo que sensatamente merecen.

Al departe expresado, lo que antecede, vol-  
viendo, traduce. Vd. la tendencia que ello tiene; y en  
obsequio a mi amistad, procederá en armonia con ella.

Tengo como siempre el gusto de saludarlo  
repetitiuamente. Su C.

Obscurente Springe

Y J. J.

Benito Napade